



FORMACIÓN PARA LA DEMOCRACIA Y EL DESARROLLO MORAL. EL CASO DEL PLAN ESTRATÉGICO DEL SECTOR EDUCATIVO EN EL ESTADO DE CHIHUAHUA 1997 – 2005

ANAYA RODRÍGUEZ ROBERTO

UNIVERSIDAD VERACRUZANA
ranaya@uv.mx

SUÁREZ DOMÍNGUEZ JOSÉ LUIS

UNIVERSIDAD VERACRUZANA
lsuarez@uv.mx

RESUMEN

La presente ponencia analiza algunos objetivos del Plan Estratégico del Sector Educativo en el Estado de Chihuahua 1997 – 2005, ofrece información empírica de dos estudios. El primero realizado en Ciudad Juárez en 2007, donde se contrasta el desarrollo moral de los profesores y de sus estudiantes en una muestra de escuelas secundarias de esa ciudad; y el segundo efectuado en las ciudades de Juárez y Chihuahua en 2012 donde se analiza el desarrollo moral de futuros educadores (estudiantes de educación de diversas instituciones). El objetivo es analizar los resultados de los dos momentos, teniendo como marco de referencia las concepciones teóricas de la democracia, su transición y consolidación; así como la participación política, social y civil que supone el desarrollo moral identificado en los estudios, esto en cuanto a los objetivos de formación de ciudadanía del citado plan estratégico. Se usó un método cuantitativo para obtener información sobre el razonamiento moral. Entre los hallazgos se identificaron ciertos logros así como aspectos de oportunidad en dos de los compromisos del plan estratégico.

Palabras clave: Formación de ciudadanía, desarrollo moral, sector educativo, Chihuahua.

INTRODUCCIÓN





Entre diversos aspectos sociales, políticos, económicos y culturales implicados en las transiciones políticas, uno que por su importancia consideramos en este trabajo es el papel de los ciudadanos en la vida democrática de una sociedad, sea en su participación política, social o civil a través de las diferentes instituciones que la configuran. En nuestro contexto nacional de una transición desde un régimen autoritario a otro con aspiraciones democráticas, la forma en que las personas participan a nivel individual o colectivo supone un aspecto fundamental en el devenir de dicha transición. Los procesos de socialización y los modelos de participación experimentados ejercen una importante influencia sobre dicha participación. Por ello, la educación formal escolarizada supone uno de los más amplios e influyentes procesos de socialización y experiencia de participación de la vida colectiva implicando a grandes sectores de la población (United Nations Development Programme, 2013). Así, el sistema educativo y el tipo de formación que en materia de ciudadanía se encuentra aportando a la sociedad, se convierten en elemento importante de toda transición socio-política, que puede obstaculizar o impulsar el logro del ideal democrático. Los profesores en cuanto actores que forman ciudadanía, y sus estudiantes en tanto futuros ciudadanos, experimentan las inercias que un régimen autoritario de varias décadas imprime al sistema, así como los cambios significativos; por lo tanto se constituyen en actores importantes para lograr consolidar en mediano plazo una convivencia socio-política democrática. La reflexión de este trabajo considera que un sistema educativo de tal procedencia requiere transformarse más allá del discurso oficial, pasando por la generación de políticas y programas, y llegando a la materialización en las dinámicas cotidianas de la escuela, que funjan como espacio formativo de convivencia social democrática.

CONTENIDO

Este trabajo analiza la caracterización del desarrollo moral en estudiantes de distintos niveles y profesores de educación básica en el contexto de algunos objetivos del Plan Estratégico del Sector Educativo en el Estado de Chihuahua (PESEEC) 1997-2005. Al analizar el PESEEC 1997-2005, un proyecto inédito en materia de política pública educativa en este estado, de los 21 compromisos para el siglo XXI que en él se plantean (Loera, 1998) dos son considerados antecedentes de la temática que aborda este trabajo: El compromiso 1, buscaba el desarrollo de valores, competencias y conocimientos en los estudiantes de educación básica, que les permitiera realizarse como personas dignas y promover una vida colectiva democrática. Mientras





el compromiso 2 se orientaba a que las escuelas fueran centros de vida comunitaria democrática, competentes para consolidar la capacidad de decisión de sus autoridades, maestros y padres de familia. Estos compromisos se fundamentaban en dos premisas: a) la asociación del grado de escolaridad con mayor consciencia de la libertad y de los valores de la convivencia democrática; y b) la caracterización de las escuelas típicas de educación básica como centros donde se ejerce un autoritarismo excluyente de las propias autoridades, maestros y padres de familia.

A partir de las temporalidades del PESEEC se seleccionó para este trabajo información empírica de dos investigaciones (2007 y 2012) sobre la caracterización del desarrollo moral en estudiantes y profesores de secundaria, y en estudiantes de licenciatura; considerando el objetivo del plan de impulsar procesos de formación de competencias y desarrollo de valores para una convivencia democrática. Segmentos de la población que cursaron estudios de primaria entre 1997-2005, podían encontrarse en la educación secundaria para el 2007, y otros estar cursando incluso estudios en nivel superior, esto asigna importancia y justificación a los estudios considerados en este trabajo.

FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

Democracia, participación política y ciudadanía

Se considera la democracia no sólo una forma de gobierno o régimen político sino una forma de vida que asegura condiciones de igualdad y libertad de los ciudadanos; donde interactúan diversos grupos, sectores y elites que deberán participar políticamente en la inclusión de sus intereses y exposición de sus demandas; y donde dicha participación se encuentre ligada a sectores cada vez más amplios y a la tolerancia con respecto de la oposición (Sartori, 1994; O'Donnell, 2001; Touraine, 2002; Cansino, 2002; 2009). Es importante distinguir entre una noción conceptual prescriptiva- idealista que plantea el logro del equilibrio entre el ejercicio del poder desde arriba, necesario para su eficacia, y la participación de los grandes sectores de la sociedad, considerando el asunto de la tiranía de las mayorías (Sartori, 1994); y otra descriptiva-realista, que nos orienta sobre condiciones que prevalecen en un contexto y momento determinado. Distinción relevante en el caso de procesos de transición desde el autoritarismo hacia la consolidación democrática, donde existen inercias y particularidades que complican poner en marcha reglas que permitan procesar demandas de diversos sectores sociales y robustecer el sistema socio-político evitando posibles crisis (Morlino, 1986; Alcántara, 1992)





En la participación en una democracia, las personas para interactuar requieren de un conjunto de habilidades cívicas y sociales, así como de una educación política que se construyen desde diferentes escenarios institucionales. Estas habilidades se identifican en una concepción de ciudadanía que articule derechos y obligaciones en por lo menos tres elementos: civil, político y social (Marshall y Bottomore, 2005). Así, hablar de "...democracia significa mucho más que darle un voto a cada uno. Es un proceso de 'comunicación moral' que implica evaluar los propios intereses y necesidades, escuchar y tratar de entender a los demás y conciliar puntos de vista conflictivos de manera justa y cooperativa" (Kohlberg, Power y Higgins 1997, p.46).

Desarrollo moral y formación de ciudadanía.

La teoría del desarrollo moral de Kohlberg (1958; 1992; Colby y Kohlberg, 1987; Kohlberg et al., 1997), uno de los más importantes constructos teóricos en materia de formación ética, estudia el desarrollo de las cualidades cognitivas integrando una categoría ética del comportamiento: El razonamiento moral, proceso cognitivo que permite reflexionar sobre nuestros valores y ordenarlos en una jerarquía lógico-ética. Este proceso conlleva una redefinición de la persona misma y de sus derechos en una situación determinada, equilibrándolos con los derechos de las otras personas implicadas y decidiendo qué valores de la persona deben prevalecer sobre otros cuando entran en conflicto. Así el desarrollo moral del sujeto no se limita a interiorizar las reglas sociales; en lugar de ello, construye nuevas estructuras a partir de interacción con el medio, las cuales se caracterizan por su progresiva superioridad y universalidad (Pérez-Delgado y García-Ros, 1991). Entonces, algunos valores preceden a otros y algunos modos de sopesar derechos o exigencias en situaciones de conflicto moral son mejores que otros, y a medida que el juicio moral de una persona se hace más adecuado, podrá diferenciar el valor de una vida sobre otros valores y considerar que debe tener prioridad sobre ellos (Hersh, Paolito y Reimer, 1988, p.76). Es importante entonces que las personas además de contar con un conjunto de valores establecidos y jerarquizados, puedan lograr reconfiguraciones que faciliten su adaptación y una congruencia interna. En la tabla 1 se presenta sintéticamente el modelo del desarrollo moral planteado por Kohlberg y estructurado en 3 niveles, 6 estadios y 3 esquemas.ii

En función de los elementos anteriores, planteamos que un nivel convencional de desarrollo moral resulta adecuado con la participación política y social de los individuos dentro de un sistema político estable y con una democracia materializada en instituciones esenciales para





tal fin. En este nivel convencional (Esquema-2) la orientación moral que subyace al comportamiento es una perspectiva de dar sostenimiento a las leyes actuales y mantener el funcionamiento de la sociedad en el presente. Si bien este nivel ya establece una distinción entre los puntos de vista e intereses interpersonales grupales y los sociales colectivos, existe la tendencia a considerar que éstos son comunes, y por lo tanto la sociedad está funcionando como debería hacerlo, equiparando la igualdad a la aplicación uniforme de la ley. Mientras que un nivel postconvencional de desarrollo moral sería oportuno para dinámicas de una sociedad en donde las instituciones que median y configuran una práctica político-social democrática se encuentran en proceso de construcción. En el nivel postconvencional (Esquema-3) la orientación moral supone aceptación razonada y crítica del contrato social, en función de su utilidad y del respeto de derechos individuales básicos como principios morales universales; contemplando la modificación de reglas, leyes e instituciones en función de su correspondencia con las prácticas democráticas.

MÉTODO

Inicialmente se realizaron dos estudios de corte cuantitativo sobre desarrollo moral e ideología educativa. Uno efectuado en Ciudad Juárez en 2007, que contrastó a profesores y sus estudiantes en una muestra de escuelas secundarias. Otro se efectuó en Juárez y Chihuahua en 2012, considerando a estudiantes de educación semestres 5º al 8º de diversas instituciones. Este trabajo sólo contrasta información del desarrollo moral. Ambas muestras (2007-2012) estuvieron dirigidas por criterios.ⁱⁱⁱ En 2007 se consideraron ocho escuelas secundarias, cuatro de nivel socioeconómico medio y cuatro de nivel socioeconómico bajo. En 2012 se consideraron siete instituciones formadoras de profesores representativas de la entidad. Quedando configuradas por número de casos y categorías como se muestra en la tabla 2.

El instrumento empleado para conocer el razonamiento moral fue el cuestionario sobre problemas sociomoralesiv de Rest. Este test consta de seisv historias que presentan problemas sociomorales y miden el razonamiento crítico; el sujeto revisa dilemas hipotéticos con valores en conflicto y evalúa doce alternativas por dilema en una escala de cinco niveles para la resolución del problema planteado, obteniéndose un puntaje para los estadios 2 al 6.





En análisis estadísticos para ambas muestras, se correlacionaron los esquemas del razonamiento moral con la edad y el nivel de estudios, distinguiendo entre maestros y alumnos en 2007, y alumnos de nivel superior en 2012. Para los perfiles del desarrollo moral configurados por los valores de los esquemas uno a tres; se realizaron contrastes de medias aritméticas entre los esquemas al interior de las categorías alumno y maestro, y también se hicieron contrastes entre ambas categorías (estudio-2007).vii En el estudio de 2012 se realizaron contrastes entre esquemas del perfil general de la categoría de estudiantes de nivel superior. Finalmente, se describió la caracterización de la participación político-social que implican los perfiles generales de las tres categorías y se discutieron los resultados en función de los objetivos del PESEECh.

RESULTADOS

Para la correlación de los esquemas del razonamiento moral con la edad y el nivel de estudios, en el caso de los estudiantes de secundaria no se observaron valores estadísticamente significativos; lo cual resulta previsible ya que ambas variables cuentan con rangos muy cortos. En el caso de los profesores el único valor significativo se observa en la correlación positiva entre la edad y el esquema 2 de mantenimiento de normas ($r=.222$ $\alpha=.05$). Esta situación resulta significativa para el objetivo de este trabajo, ya que al consolidarse (en la muestra estudiada) un esquema de mantenimiento de normas, esta situación podría estar matizando la perspectiva de los profesores sobre su propia participación cívica en el contexto social, así como la de sus alumnos; asumiendo que la sujeción a la estructura y normatividad social actual es la participación óptima esperada. Por otro lado, en los estudiantes de educación superior no se observaron valores estadísticamente significativos en la correlación del razonamiento moral y la edad; mientras que con el nivel de estudios se observaron correlaciones significativas con el esquema 2 de mantenimiento de normas ($r=-.113$, $p< .05$) y con el esquema 3 de principios democráticos ($r=.144$, $p< .01$), identificándose una asociación positiva entre el nivel de estudios y un mayor desarrollo moral.

En los contrastes de medias aritméticas realizados entre los perfiles de estudiantes de secundaria y sus profesores en el estudio 2007, así como entre los esquemas al interior de cada grupo para ambos estudios, se observan los resultados en la tabla 3.





El contraste entre los perfiles, que muestra un esquema-1 de interés personal menos fortalecido en los profesores y en los estudiantes universitarios en comparación con los estudiantes de secundaria, así como un esquema-3 de principios democráticos más fortalecido en los primeros en comparación con dichos estudiantes de secundaria; son resultados confirmatorios del enfoque cognitivo-evolutivo de la teoría del desarrollo moral (Rest, 1990; Rest y Narvaez, 1994; Rest et al., 1999; Barba, 2004). Mientras que la caracterización del esquema-2 de mantenimiento de normas, sin diferencia entre profesores y estudiantes de secundaria, se considera un hallazgo en este trabajo.

En los contrastes entre esquemas al interior del perfil de cada grupo, se observó que los profesores cuentan con un desarrollo moral postconvencional que les da la oportunidad de estimular el desarrollo de sus alumnos hacia los niveles que ellos han logrado, pero también que los estudiantes de secundaria han conseguido un desarrollo moral convencional semejante al de sus profesores, lo que supone que pueden asumir responsabilidades en aspectos cívico y ético dentro de un ambiente normativamente delimitado, situación que podría emplearse para estimular la participación cívica y política al interior de su escuela. Asimismo, una caracterización semejante de los perfiles del desarrollo moral se observa entre los profesores de secundaria y los estudiantes universitarios, donde el esquema 3 ha logrado mayor consolidación.

CONCLUSIONES

En cuanto al tipo de participación político-social que implica los distintos perfiles, en el caso de los estudiantes de secundaria, se puede plantear una participación política y social acorde con un sistema político estable y con una democracia materializada en instituciones políticas y sociales esenciales para tal fin. Ya que en un desarrollo moral convencional dominante, existe una perspectiva de dar sostenimiento a las leyes actuales y mantener el funcionamiento de la sociedad en el presente; y si bien ya se establece una distinción entre intereses interpersonales-grupales y los sociales-colectivos, existe la tendencia a considerar que éstos son homogéneos, y por lo tanto la sociedad está funcionando como debería hacerlo, siendo la equidad la aplicación uniforme de la ley.

En cuanto a los rasgos observados en el perfil de la muestra de profesores y estudiantes universitarios, quienes cuentan con una considerable influencia de un razonamiento de principios





democráticos, la participación político-social se orientaría bajo una perspectiva moral de interacción social que suponen una aceptación de contrato social razonada y crítica en función de su utilidad y del respeto de derechos individuales básicos, bajo la consideración de principios morales universales, con lo que la modificación de reglas, leyes e instituciones se promovería en función de su correspondencia con las prácticas democráticas. Las distinciones en los perfiles, prefiguran participaciones políticas que pueden ser más o menos oportunas para la consolidación democrática, aspecto a indagar en reportes más extensos de estos estudios.

Los resultados encontrados, ofrecen evidencia de ciertos logros en objetivos del PESECh, al mostrar un nivel de desarrollo moral convencional de los estudiantes de secundaria, semejante al de sus profesores (compromiso 1); mientras que también representan un aspecto de oportunidad al existir perfiles de desarrollo moral muy semejantes entre los estudiantes universitarios del área de educación y los profesores en activo (compromiso 2). Finalmente, resultará significativo identificar si estos rasgos en el desarrollo moral se observan en otros estudios en poblaciones semejantes y en entidades diferentes.

TABLAS Y FIGURAS

Tabla 1. Niveles y estadios de razonamiento moral

Nivel I. Preconvencional		Nivel II. Convencional		Nivel III. Postconvencional	
Estadio 1	Estadio 2	Estadio 3	Estadio 4	Estadio 5	Estadio 6
Moral heterónoma con orientación de castigo-obediencia.	Moral individualista. Fines instrumentales y de intercambio.	Moral de expectativas interpersonales mutuas. Relaciones y conformidad interpersonal.	Moral de sistema social. Aceptación del propio deber y aceptación de las leyes.	Moral del contrato social en función de utilidad y derechos individuales.	Moral de principios éticos universales
Esquemas de interacción social					
<i>Esquema 1</i>		<i>Esquema 2</i>		<i>Esquema 3</i>	
<i>Interés personal</i>		<i>Mantenimiento de normas</i>		<i>Razonamiento de principios democráticos</i>	

Elaboración propia con información tomada de Barba (2004), Rest (1993) y Rest et al., (2000).





Tabla 2. Composición de muestras de estudios en 2007-20012

Estudio en escuelas secundarias 2007		<i>N</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Rango de edad (años)</i>	<i>Número de casos por escolaridad</i>	
<i>Alumnos</i>		290	141	149	11 – 16	1o grado = 96 2o grado = 100 3er grado = 94	
<i>Profesores</i>		73	30	43	24 – 85	Normalista = 9 Licenciatura = 56 Posgrado = 8	
<i>Totales</i>		363	171	192			
Estudio 2012	Normal Superior	UPN*	Normal del Estado	UACJ**	Instituto Teresiano	CCU****	Universidad Tec Milenio
Hombres	31	16	22	18	1	3	1
Mujeres	34	127	106	104	7	15	10
Totales	65	143	128	122	8	18	11
							N = 495
* Universidad Pedagógica Nacional Unidad 082							
** Universidad Autónoma de Ciudad Juárez							
**** Centro Cultural Universitario							

Tabla 3 Perfiles de Razonamiento Moral. Esquemas de Interacción Social





Estudio en escuelas secundarias en 2007						
	Esquema 1	<i>t(sig)</i>	Esquema 2	<i>t(sig)</i>	Esquema 3	<i>t(sig)</i>
	\bar{X}	<i>Esq. 1 y 2</i>	\bar{X}	<i>Esq. 2 y 3</i>	\bar{X}	<i>Esq. 1 y 3</i>
Alumnos	34.56	-4.478	40.65	19.802	17.95	-13.42
<i>t(sig)</i>	5.85		-----		-6.142	
Profesores	24.22	-7.757	43.26	5.170	27.6	-----
Estudio en instituciones formadoras de futuros profesores en 2012						
Estudiantes universitarios	27.19	-10.293	39.62	11.578.	27.52	-----
- Contraste de medias entre grupos por prueba "t" $\alpha= 0.05$ y al interior de cada grupo por prueba "t" para muestras pareadas $\alpha = 0.05$ - t (sig) Valor de "t" con significado estadístico.						

BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS

- Alcántara, M. (1992). ¿Democracias inciertas o democracias consolidadas en América Latina? Revista Mexicana de Sociología, 54(1),205-223. Recuperado: <http://www.jstor.org/stable/3540784>.
- Barba, B. (2004). Escuela y Socialización. Evaluación del Desarrollo Moral. Aguascalientes, México:UAA.
- Cansino, C. (2002) Conceptos y Categorías del Cambio Político". México: Instituciones Educativas y Sindicales de América.
- Cansino, C. (2009). El evangelio de la transición y otras quimeras del presente mexicano. México: Random-House-Mondadori.
- Colby, A. y Kohlberg, L. (1987). The measurement of moral judgment. New York: Cambridge University-Press.
- Hersh, R.; Paolito, D. y Reimer, J. (1988). El crecimiento moral de Piaget a Kohlberg. Madrid: Narcea.





- Kohlberg, L. (1958). The development of modes of moral thinking and choice in the years 10 to 16, Tesis doctoral sin publicar. Chicago-University.
- Kohlberg, L. (1992). Psicología del desarrollo moral. Bilbao: Desclée-Browere.
- Kohlberg, L.; Power, C. y Higgins, A. (1997). La educación moral, según Lawrence Kohlberg. Barcelona: Gedisa.
- Loera, A. (1998, 11) "Fijan Chihuahuenses sus Bases Educativas". Foro 21.1.1-3. Disponible: <http://he.heuristicaeducativa.org/foro-21.html>
- Marshall, T. y Bottomore, T. (2005). Ciudadanía y clase social. Argentina: Losada.
- Morlino, L. (1986). Consolidación democrática. Definición, modelos, hipótesis. Revista Española de investigaciones sociológicas. (35),7-61.
- O'Donnell, G. (2001). La irrenunciabilidad del Estado de Derecho. Instituciones y Desarrollo. 8(9),43-82.
- Pérez-Delgado, E. y García-Ros, R. (1991). La psicología del desarrollo moral. España: Siglo-XXI.
- Rest, J. (1993). Manual for the DIT. (3d edition). Minneapolis: University of Minesota, Center for the Study of Ethical Development.
- Rest, J. (1990). Manual for the DIT. (2ª edition). Minneapolis: University of Minesota, Center for the Study of Ethical Development.
- Rest, J. y Narvaez, D. (1994). Moral development in the professions. Psychology and applied ethics. New Jersey: Lawrence-Erlbaum Associates.
- Rest, J.; Narvaez, D.; Bebeau, M. y Thoma, S. (1999). Postconventional moral thinking. A neo-kohlbergian approach, Mahwah: Lawrence-Erlbaum Associates.
- Rest, J.; Narvaez, D.; Thoma, S. y Bebeau, M. (2000). A neo-kohlbergian approach to morality research. Journal of Moral Education, 29(4),381-395
- Sartori, G. (1994) Teoría de la democracia. 1. El debate contemporáneo. España: Alianza.





Touraine, A. (2002). Igualdad y diversidad. Las nuevas tareas de la democracia. España:FCE.

United Nations Development Programme (2013). Education, health and nutrition disparities. Humanity divided: Confronting inequality in developing countries. New York:UNDP, pp.119-151

